

Renovación

Boletín Semanal de *Comunidad Cristiana Renovación* - N° A-09

“Familias Sin Cabeza”

Lamentablemente, el hogar Cristiano “des-cabezado” es una dura realidad con la que nos enfrentamos en el Cuerpo de Cristo. El varón, a quien Dios ha establecido como cabeza y director de una familia - para que la gobierne (instruya y dirija) - en términos del Plan de Dios, ha abandonado su responsabilidad contentándose con “trabajar” para llevar un poco de dinero al hogar y competir por la excelencia en el campo de la mediocridad.

Ese varón no tiene un *currículo* bíblico que desarrollar con su familia. ¡Con frecuencia ni siquiera sabe que necesitaba uno! No cuenta con un plan para impulsar la *Paideia de Dios* - y eso que Efesios 6:4 le ordena “criar a sus hijos en la disciplina (paideia) del Señor.” Prefiere “arrimarse” al plan de evangelismo de la iglesia local en lugar de impulsar la visión evangelística en el seno de su propia familia. Generalmente no tiene una estrategia para usar el dinero, los bienes y los talentos en términos del Plan de Dios. ¡Y luego se sorprende cuando la mediocridad espiritual se sienta campante en la sala y en todos los dormitorios de su hogar!

Ese varón puede que quiera la *obediencia* de sus hijos y la *sumisión* de su esposa, pero no les ama “como Cristo amó a Su iglesia.” Cristo

amó (y ama) a la Iglesia de manera pactal y sacrificial. Antes de *pedir el corazón*, **entrega** Su corazón. Antes de cosechar, siembra. Antes de destruir, construye. Antes de censurar, anima.

¿Son sujetos, tales hombres, de *disciplina eclesiástica*? La negligencia de no instruir y dirigir la familia en términos bíblicos ha de ser considerado un **pecado**. Y el pecado ha de poner en funcionamiento el proceso Bíblico de confrontación piadosa: “Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos” (Mat. 18:15). Pero si tal varón no escucha la exhortación de su esposa e hijos (con él a solas), entonces podrán pasar al siguiente peldaño del proceso de confrontación: “Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra” (Mat. 18:16).

¿Cuántos de estos procesos - dirigidos a tal tipo de hombres - no debiesen ponerse en acción *hoy mismo*? “Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo” (1 Tim. 5:8). Este “proveer” es algo más que dinero, alimentos y recibos cancelados. Es dirección, liderazgo, visión y estrategia.

Los Niños en la Reunión de la Iglesia de Éfeso

Por *Scott T. Brown*
(Segunda Parte)

Para un estudio adicional vea los siguientes pasajes donde se menciona que los niños estaban presentes en las reuniones del pueblo de Dios.

En Josué 8:35, Josué edificó un altar al Señor en el Monte Baal hecho totalmente de piedras sobre las cuales ningún hombre había usado herramienta de hierro. Allí leyó “todas las palabras de la ley.”

No hubo palabra alguna de todo cuanto mandó Moisés, que Josué no hiciese leer delante de toda la congregación de Is-

rael, y de las mujeres, de los niños, y de los extranjeros que moraban entre ellos. (Josué 8:35)

Joel 2:15-16 describe un tiempo de arrepentimiento del pueblo donde todos estaban reunidos – incluso la novia y el novio en su día de bodas.

Tocad trompeta en Sion, proclamad ayuno, convocad asamblea. Reunid al pueblo, santificad la reunión, juntad a los ancianos, congregad a los niños y a los que maman, salga de su cámara el

novio, y de su tálamo la novia. (Joel 2:15-16)

Me gustaría plantear cuatro preguntas que nos ayuden a reflexionar más profundamente en este tema y, ojala, nos ayuden a entender cuán importante es que experimentemos la adoración de Dios y el compañerismo de los santos junto con nuestros hijos.

I. ¿Cuál manera es más Bíblica?

¿Debiesen los niños estar en la reunión de la iglesia junto con sus padres? Si usted solamente tuviera la Biblia, ¿a qué conclusión llegaría con respecto a qué hacer con el cuidado de los niños? ¿Hay alguna evidencia de servicios de cuidado de niños para apoyar la adoración y la instrucción del pueblo de Dios? ¿Se refieren alguna vez los apóstoles a una sala cuna o a la escuela Dominical? ¿Existen algunos mandamientos relacionados con el tema? ¿Hay en la Escritura algunos ejemplos que seguir en cuanto a esta área?

II. ¿Qué efecto tiene el canto de la adoración sobre un niño?

Esta pregunta toca el punto del poder de la música sobre todos los seres humanos. Podemos decir, “Nuestros niños no obtienen nada de los servicios,” pero en realidad no podemos creer eso. Se nos pone la carne de gallina cuando les cantamos a los niños mientras están en el vientre. Creemos que los sonidos e incluso las actitudes que les rodean afectan su proceso de desarrollo. Algunas personas les ponen música clásica a sus hijos mientras están en el vientre, mientras que otros afirman que el solo hecho de escucharla hace que sus niños sean más inteligentes cuando estén fuera del vientre.

Permítame sugerir que es verdaderamente ma-

ravilloso sumergir a los niños en las ricas canciones de la fe desde el momento que son bebés de brazos. De modo que, ¿cuál es el momento óptimo para traer a sus pequeños a la reunión de la iglesia? Aconsejo a las familias a que traigan a sus hijos el primer domingo después de su nacimiento, y que lo sigan haciendo semanalmente a lo largo de sus vidas.

Los niños obtienen algo de todo lo que experimentan.

Primero que todo se debe decir que los niños obtienen algo de todo lo que experimentan. De modo que debiésemos abandonar la idea de que “mi niño no consigue nada de la iglesia ‘grande.’” Esto es un subterfugio y mala información. Además, nadie obtiene todo a partir de algo, particularmente de un sermón. Los llevamos a la biblioteca y no consiguen todo de lo que hay allí. Escuchan todas nuestras conversaciones, pero no piense ni por un minuto que todo pasa por encima de sus cabezas.

Para un niño pequeño hay algo de gran valor en el hecho que experimente la adoración profunda y auténtica de la iglesia. Algo es transferido cuando miran a sus padres dar de los recursos de la familia durante el tiempo de ofrenda. A medida que crecen, su entendimiento aumentará. Algo es transferido cuando miran a los adultos “adorar en espíritu y en verdad” (Juan 4:23).

No obtienen todo, pero pueden obtener algo por observar la efervescencia y el carácter genuino de la expresión de su amor por Dios por parte de la iglesia, de su dependencia de Él, y de su gozo en Él. Este es el valor de tener los niños en la iglesia.

Continuará...

La Cosmovisión Cristiana de la Educación

Un Llamado a la Acción en la Educación

Continuación...

Acciones Específicas

1.2. La *Coalición para el Avivamiento* también fomenta el Movimiento de Educación en Casa (Homeschool) como una de las maneras muy sabias para educar a la próxima generación de Cristianos. Toda iglesia local que tenga padres que estén inquietos por las opciones educativas de sus hijos debiese ayudar a esos padres a establecer sus propias escuelas

hogareñas (homeschool) si así lo desean.

1.3. La *Coalición para el Avivamiento* también alienta a aquellos que desean tratar de revertir el dominio humanista en nuestras escuelas públicas para hacerlas volver a la base Judeo-Cristiana sobre la cual fue fundada nuestra nación, y recomienda que de todo corazón hagan sus mejores esfuerzos para impulsar esta emocionante estrategia de reclamar el terreno que nosotros, como Cristianos, hemos abandonado por defecto. Los Cristianos debiesen ser estimulados a

estar involucrados y a respaldar candidatos piadosos para sus juntas escolares locales.

2. Se debe establecer un diálogo de alto nivel entre los líderes de la educación Cristiana superior para revisar todo el esfuerzo que se lleva a cabo en la educación superior de principio a fin. La *Coalición para el Avivamiento* trabajará con ahínco para iniciar tal diálogo para hacer que tal revaloración valiente, y para que los frutos de tal discusión, estén disponibles para aquellos que estén buscando nuevas maneras de llevar a cabo esta antigua tarea.
3. El enfoque al entrenamiento y discipulado de "Vida en Una Vida" que Jesús usó con los doce discípulos debe ser reinstaurado como una estrategia educacional básica para entrenar a pastores, misioneros, evangelistas y laicos Cristianos, ya sea en el hogar, en la iglesia local o en algún renovado seminario o programa de entrenamiento de alguna escuela bíblica. Los líderes de la Iglesia Cris-

tiana, en todos los niveles, deben estar dispuestos a trabajar para renovar esos seminarios, escuelas Bíblicas y universidades Cristianas que parezcan ser inefectivas en la tarea de producir graduados que sean capaces de ayudar a otros a llegar a ser gente piadosa.

4. Dos puntos importantes en la agenda para la administración y los cuerpos docentes de la mayoría de escuelas (primaria y secundaria) e instituciones Cristianas de educación superior deben ser: 1) reconstruir su currículo alrededor de una cosmovisión Bíblica integrada en lugar de presentar un currículo fragmentado y parcialmente conectado; 2) eliminar de su currículo aquellos conceptos y valores humanistas que actualmente impregnan el pensamiento de muchos Cristianos y la instrucción pedagógica de muchas escuelas Cristianas.

Continuará...

Preservando la Cosecha 1

*Por Phil Lancaster
(Parte Final)*

La respuesta natural a tal favor inmerecido es la gratitud. "¡Gracias a Dios por su don inefable!" (2 Cor. 9:15). Y la gratitud lleva a la adoración y la obediencia. La motivación para vivir la vida Cristiana es un profundo aprecio a Dios por su gracia.

Nosotros los padres debemos demostrarles a nuestros hijos el amor de Dios lleno de gracia si esperamos que permanezcan fieles a nosotros y al Señor. Nuestra actitud hacia nuestros hijos e hijas debe ser siempre de aceptación, no necesariamente, claro está, de aprobación de su conducta, sino aceptación de sus personas. Nuestra desaprobación por su mala conducta y actitudes debe expresarse en el contexto de una completa afirmación de nuestra relación con ellos. La gracia sobreabundante se acerca al pecador con una determinación a ganarlo por medio del amor a la vida santa.

Una de las actitudes más destructivas que un padre puede exhibir, y una que ciertamente herirá los corazones de sus hijos y que les alejará (emocionalmente, si no es que físicamente), es la actitud de amor condicional: "Te amaré si estás a la altura de mis estándares." Imagine si el Señor hiciera eso con nosotros. ¿Le amaríamos? No, le temeríamos, vamos a querer alejarnos de Él, y nos desesperaríamos y

desalentaríamos dado que sabríamos que nunca podríamos agradarle. Tal es la triste posición de un niño cuyo padre comunica un amor condicional.

Doug Wilson ha sugerido que la manera más segura de alejar a nuestros hijos de nosotros y de nuestra fe Cristiana es criarles con una "ética del deudor" en la que siempre están atrasados con los pagos, siempre debiéndonos más para poder ser aceptados, siempre fracasando al no llenar nuestras expectativas. Por otro lado, dice él, al criar a nuestros hijos en una atmósfera de eficacia la gracia sobreabundante crea gratitud y lealtad hacia nosotros y nuestro Señor.

Un peligro muy real de nuestro estilo patriarcal de vida es que enfatizamos tanto nuestros elevados estándares de conducta que les comunicamos un espíritu de juicio a nuestros hijos. Sienten que nunca pueden estar a la altura. Se exasperan porque no pueden ganar nuestro amor, y tarde o temprano pueden desalentarse y dejar de intentarlo. Luego están maduros y listos para la influencia de alguien que les dé el amor que anhelan.

Nuestros principios y sus aplicaciones pueden convertirse en instrumentos de muerte si no son comunicados con amor. Recuerde, la plenitud de verdad requiere plenitud de gracia para que sea aceptada. Muchas familias están per-

diendo a sus hijos, no porque sus estándares no fueran lo suficientemente altos, ni porque realmente fueran demasiado elevados. Están perdiendo los hijos porque sus estándares no son comunicados en una atmósfera de gracia sobreabundante.

¿Creen sus hijos que no hay nada que puedan hacer para que Ud. les ame más y que no hay nada que puedan hacer para que Ud. les ame menos? Solo la respuesta de esa pregunta puede proveer la información más importante que Ud. pudiera tener acerca de las perspectivas futuras de la fe sus hijos.

EXHORTACIÓN APASIONADA

Dame, hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos. (Prov. 23:26)

...así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros, y os encargábamos que anduvieseis como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria. (1 Tes. 2:10-12)

El libro de Proverbios es escrito por un padre a su hijo joven adulto con el objeto de guiar al joven con sabiduría a medida que toma su lugar en el mundo. Una y otra vez leemos apelaciones tales como esta: "Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre" (1:8). El clamor del corazón de este padre alcanza su clímax cuando dice, "¡Dame, hijo mío, tu corazón!" (23:26).

A lo largo de la Biblia encontramos que es responsabilidad del padre instruir a sus hijos en los caminos del Señor (Gén. 18:19; Efe. 6:4). Pero esta enseñanza no ha de ser la mera transmisión de hechos de un cerebro a otro,

como si la verdad fuese solo información. No, la fuente de la verdad es Dios, y ella siempre requiere una respuesta personal para con Dios. Jesús dijo, "Yo soy el camino, la verdad y la vida" (Juan 14:6). Cuando encuentra la verdad, encuentra a Dios y aprende el camino a la vida.

De modo que uno de los llamados de la paternidad es alentar en nuestros hijos la gozosa responsabilidad de caminar en el sendero de la sabiduría y la vida, a "caminar como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria." Los padres debiesen ser fervorosos en sus apelaciones, poniéndose a la par de sus hijos e hijas y señalarles la dirección correcta, encargándoles que sigan el sendero de la sabiduría, alentándoles en su caminar con Dios.

Quizá una de las razones por las cuales los padres no ganan los corazones de sus hijos es porque fallan en la responsabilidad de la exhortación. Su instrucción, cuando la llevan a cabo, yace seca y sin pasión en el piso de la sala. Los hijos nunca tienen la impresión de que las cosas que les son enseñadas importan en realidad. Las cosas que importan engendran pasión, y la pasión apela a otros a compartir esa pasión.

Los padres debiesen estar diciendo, "Mírame, sígueme, vive como yo vivo, ama a Dios como yo lo amo. Dame tu corazón y, como yo, dale tu corazón al Señor."

La transmisión exitosa de la fe Cristiana siempre implica un corazón invitando a otro corazón hacia el corazón de Dios.

Continuaremos con este tema en nuestra próxima edición. **CCR**

Comunidad Cristiana Renovación

Teléfono: 575-1000

Boletín en Internet: <http://www.contra-mundum.org/renovacion.html>

Correo Electrónico: domadar@yahoo.com